

Boletín N° 22 Galería de Quintinos “Don Manuel Torres Boonen”



Manuel Torres Boonen nació en Santiago el 23 de Agosto de 1880, hijo del fundador de la 5ª don Tomás Torres Echavarría y de doña Teresa Boonen Rivera. Cursó humanidades en el Colegio San Ignacio y en el Instituto Nacional. Al igual que su padre estudió medicina y se tituló de médico cirujano en 1903.

En 1905 fue designado cirujano del hospital San Juan de Dios y en 1908 del hospital del Salvador. Ese año es nombrado cirujano militar, en 1913 es designado para trasladarse a Europa a perfeccionarse en cirugía de guerra. El gobierno de Francia lo condecora por sus servicios médicos prestados durante la primera Guerra Mundial en el frente francés. Es nombrado oficial académico del Ministerio de Instrucción de Francia y caballero de la legión de honor. El gobierno de España lo condecora con la Medalla de Brihuega y Villaviciosa y con la Orden del Merito Militar de Alfonso XIII.

A su regreso a Chile, funda la Cruz Roja Chilena y la sociedad de Cirugía de Chile, es director del Club Militar y socio de varias instituciones científicas y de socorros mutuos.

Manuel Torres ingresó a la Quinta el 13 de abril de 1898, al poco tiempo es elegido Ayudante, Teniente y Secretario, cargo que compatibiliza con el Cirujano titular de la Compañía. En 1919 es nombrado Secretario General del Cuerpo. El 16 de mayo de 1931 hacía ya once años que era el Secretario General de la Institución cuando ocurrió su muerte, trágico accidente de tránsito que la prensa calificó de desgracia nacional y que causó a todos el más profundo dolor.

En los funerales formaron corporaciones humanitarias, sociedades científicas y obreras, instituciones de beneficencia, tropa del Ejército, pero más que todo fue el pueblo, el humilde pueblo, el que exteriorizó su pesar en la forma más sentida. Las lágrimas se asomaban a muchos ojos al paso del cortejo y su tumba quedó materialmente cubierta por una pirámide de flores, compuesta en gran parte de modestos ramos.

En los discursos que en el Cementerio pronunciaron representantes de todas las colectividades, se ensalzó la labor de Manuel Torres en su carácter de médico, de amigo, de benefactor público, pero en esos discursos preparados de antemano, nadie pudo notar un hecho que es fundamental y que es profundamente educativo: que un médico de hospital, un

cirujano militar y un miembro del Cuerpo de Bomberos, pudiera haberse hecho acreedor a la admiración, al afecto y a la gratitud de tanta, tanta gente.

Manuel Torres Boonen acudió siempre al lugar en que fueran necesarios sus servicios. Viajó a auxiliar a los heridos en el terremoto de Valparaíso, en la catástrofe del Alpatocal; en el terremoto de Talca mereció una especial felicitación del Ministro de Guerra don Bartolomé Blanche. En todas partes dejó el recuerdo de su actuación eficiente y generosa. El Superintendente del Cuerpo, el Quintino José Alberto Bravo dijo en su despedida: "Puedes ir tranquilamente a la cita de la Inmortalidad".

La Quinta colocó en su tumba una placa con la siguiente inscripción: " A MANUEL TORRES BOONEN LO ACOMPAÑA EL CARIÑO DE LA 5ª COMPAÑÍA DE BOMBEROS".

En sesión especial celebrada por la Compañía y a la que concurrió su señora Rita de la Cruz y sus hijos Marie Louise y José Manuel, se le rindió el póstumo homenaje de los Quintinos. Se adhirieron al íntimo dolor los ex voluntarios y amigos de la Quinta. Doña Carmela Carvajal v. de Prat escribió: "ante la horrible desgracia que nos arrebató al inolvidable Manuel Torres... sírvase aceptar la querida Quinta la expresión de mi más sentido pésame en este duelo que nos es común."

Una calle recuerda su nombre en la ciudad. En la Quinta su figura se venera en la sala de sesiones junto a la de otros grandes Quintinos. Una corona fúnebre relata su vida y su muerte y en el archivo centenares de páginas muestran su trabajo de Secretario y Oficial.

Un Quintino

www.firmelaquinta.cl